

aset

ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO



Autores

María Inés Pacenza

María Estela Lanari

Artículo

Convergencia entre educación superior y mercado laboral

CONVERGENCIA ENTRE EDUCACIÓN SUPERIOR Y MERCADO LABORAL

* Pacenza, M.I. y Lanari, M.E.

Resumen

El propósito de esta comunicación es dar cuenta de la participación que posee la oferta laboral con el más alto nivel de instrucción formal, en el mercado de trabajo del aglomerado Mar del Plata-Batán.

Se incluye en el análisis a la educación superior como una variable interviniente de la calidad de la fuerza de trabajo con relación al mayor grado de instrucción formal alcanzado: nivel universitario y no universitario, completo o incompleto, y según la condición de asistencia -estudiantes, egresados y desertores-. En forma particular, se abordan los distintos tipos de inserción de esta PEA discriminando por género, categoría ocupacional y rama de actividad, según datos provenientes de la Encuesta Permanente de Hogares.

- M.I. Pacenza, es docente e investigadora de las facultades de Psicología y Derecho de la UNMP. mpacenza@mdp.edu.ar
- M. E. Lanari, es docente e investigadora de la facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la UNMP. melanari@mdp.edu.ar

Introducción

Este trabajo es parte de un proyecto más amplio que relaciona educación y trabajo en dos etapas, la primera describe la inserción de los individuos con educación superior y la segunda, la correspondencia con los puestos de trabajo de esa mano de obra. El objetivo principal de esta primer etapa es problematizar la relación entre educación y trabajo, específicamente en lo que se refiere a la estructura de la participación de los más educados en el mercado laboral a partir del análisis de los datos recogidos por la EPH. Articulación que ha sido ampliamente reconocida y discutida, tanto por los beneficios que procura a la sociedad como a los individuos.

Ya en 1776, A. Smith, en el capítulo I del Libro I de *La Riqueza de las Naciones*, al argumentar sobre las ventajas de la división del trabajo con relación a sus facultades productivas hace mención expresa a la cultura (educación) de los pueblos que han logrado altos niveles de industrialización "... *siendo por lo común obra de muchos en un estado culto lo que de uno sólo en una sociedad ruda y poco cultivada*". Desde entonces, hasta nuestros días, las consideraciones acerca de la educación han ido cambiando hasta asignársele un peso muy significativo en la relación positiva que se da entre educación-productividad-crecimiento¹. Sin embargo, existen opiniones encontradas respecto a qué educación se hace referencia y para qué se requiere.

Más recientemente, desde el modelo del capital humano se postula que la productividad y los ingresos crecen con relación al aumento de los niveles de escolaridad, formación en el trabajo y salud de los individuos. Asimismo, se enfatiza que quienes más educación poseen, tienden a ganar más que los demás y que la desigualdad existente en la distribución de ingresos y de la renta suele estar relacionada con la desigualdad en la educación. En esta corriente, los gastos en educación y

¹ Si bien se alude al pensamiento clásico, la vinculación de la educación no se encuentra formalmente expresada en sus modelos de crecimiento -Smith, Ricardo, J.S.Mills, Marx-; ni tampoco entre los teóricos neoclásicos, recién entre quienes postulan modelos de crecimiento endógeno la educación es considerada una variable interviniente del desarrollo. Puede señalarse, entre las diferentes escuelas que adhieren a este postulado, el modelo de crecimiento enunciado por Robert Lucas.

formación son considerados una inversión asimilable a la que puede realizarse en capital físico, (Schultz, 1961; Becker, 1983).

Sin embargo, quienes ven en la educación un instrumento de reproducción social, principalmente los llamados economistas radicales, (Mc Crackin, 1984), critican el modelo de capital humano al entender que la influencia que aporta al individuo es muy distinta a la postulada. Su principal valor consiste en obtener una mano de obra disciplinada que se ajuste a las necesidades del sistema capitalista. Así la educación no resulta un beneficio individual que garantiza ganancias futuras, sino un reaseguro del empleador para aumentar sus propias ganancias. La dialéctica reproductiva del sistema capitalista y el rol que históricamente ha tenido la educación como *"... el proceso social, histórico y concreto de producción y distribución de saberes acumulados que cualifican para la acción consciente en la lucha por el poder en todas sus dimensiones"*, ha sido minuciosamente analizado, desde la perspectiva del materialismo histórico, por Gentili (1993). Este autor logra sustentar sus argumentos abriendo un debate sustancial al momento de discutir particularmente la denominada "Sociedad del conocimiento" con relación a la (actual) "Tercera revolución Industrial".

Así también, otras vertientes de pensamiento disienten respecto a la inversión en capital humano. Hay quienes observan que la forma de calcular el rendimiento de este tipo de gastos es ligera ya que no considera qué parte de los mismos son gastos de consumo. Al sobreestimarse los costes de inversión, afirman, se está subestimando el rendimiento de la misma. Desde otro punto de vista, se pone en tela de juicio que la diferencia entre la renta de las personas esté determinada por poseer más educación. Ya que diversas características como las vinculaciones, capacidades, motivaciones o hábitos personales, pesan como un conjunto de atributos que hacen que un trabajador obtenga un puesto de trabajo, o sea más productivo que otro y por tanto obtenga más remuneraciones.

En un trabajo reciente Riquelme y Rasquín (1998), presentan una síntesis de otros modelos alternativos al de capital humano que también apuntan a considerar el comportamiento de la educación respecto al mercado laboral. Ellos son, por un lado la

denominada *teoría de la señal*, que discute la rigurosidad y factibilidad de medir la productividad mediante la educación en tanto que sostiene que lo que sí puede obtenerse de ella, es una indicación de las habilidades preexistentes al momento de realizar la contratación y definir salarios individuales. Por otro, la teoría elaborada por Thurrow (1972), conocida como *teoría de la competencia laboral o de hacer fila*. Según este autor, existe una reciprocidad entre tipo de empleo y educación por la cual los empleos se distribuyen entre los trabajadores de acuerdo a su posición en la fila. Quienes ocupan los primeros puestos garantizan poseer un entrenamiento y habilidades previas por tanto entre ellos se repartirán los mejores espacios laborales o sea los más remunerados. Finalmente, se hace mención a la *teoría de la segmentación* en la que se sostiene que no existe un único mercado laboral y que los salarios son pagados de acuerdo al mercado en el que se inserta el trabajador. Factores como clase, género, religión y educación, condicionan la distribución de los trabajadores por segmentos, dónde la escolarización no es determinante en la asignación de las retribuciones.

La preocupación promovida por diversos motivos por conocer el nivel educativo de la mano de obra, según la corriente a la que se adhiera, ha producido abundante literatura teórica y numerosos estudios descriptivos que abarcan tiempos y espacios muy diversos, siendo los más ilustrativos aquellos que toman como punto de partida el análisis del aparato productivo en el que se desarrolla la relación entre oferta y demanda de trabajo.

Sin embargo, y a pesar de reconocer la validez de este punto de partida, se considera inicial la descripción del comportamiento del segmento más educado de la PEA intentado con ello aportar información desagregada del estrato y de los atributos que poseen quienes presentan mejores posibilidades de empleabilidad.

Mar del Plata: marco y contexto

El aglomerado Mar del Plata- Batán posee una población cercana a los 600.000 habitantes. Se caracteriza por ser una ciudad balnearia donde las prestaciones turísticas condicionan el ciclo estacional de buena parte de sus actividades económicas. Entre

ellas el sector servicios es el que posee mayor peso en la estructura productiva. (Atucha, A.J., et al 2.000).

La dinámica del mercado laboral local acompaña la evolución que la relación entre oferta y demanda de trabajo ha tenido en el ámbito nacional. En donde se hacen presentes elevadas tasas de desocupación y la instalación en forma permanente de subocupación. Procesos ambos que se relacionan con el impacto que han tenido en el empleo los cambios ocurridos en la última década, tales como la desregulación del estado, la apertura de la economía y las privatizaciones, como así también los aspectos relacionados con la convertibilidad y la reestructuración de las empresas a partir de la incorporación de nuevas tecnologías.

Como resultado de estas modificaciones, que afectaron diferencialmente a los sectores productivos, disminuyó en el aglomerado la tasa de actividad, la de empleo y aumentó la tasa de desocupación con relación a los últimos datos del censo de población de 1991. En ese año, quienes buscaban activamente trabajo eran aproximadamente el 6,7% de la población, porcentual que llegó en 1996 al 22,1% para ubicarse en el 12,2% en el sondeo de octubre de 1998. Esta situación se vio acompañada por el fenómeno ya señalado de la subocupación, cuya tasa es del 12%, lo que en parte describe el deterioro en la calidad de los actuales puestos de trabajos. (Lanari, M.E. et al,2001). Cuadros A.1 y 2

En este esquema, cabe aclarar que Mar del Plata es entre el resto de los aglomerados de la provincia de Buenos Aires el que posee la mayor población de universitarios y el menor nivel de analfabetismo. Que cuenta, según datos de 1997², con 21 establecimientos de educación superior, situación que la ubica por detrás de La Plata - 27 - y por encima del resto de las divisiones administrativas provinciales. Por lo tanto, cabe suponer que existe a nivel local una mano de obra altamente calificada y en mejores condiciones para competir por un puesto de trabajo de calidad. O bien, se encontraría sobre cualificados con relación a las vacantes laborales.

² Anuario Dirección de Estadística de la Provincia de Buenos Aires. Op cit.

Evidentemente, en un proceso de contracción del empleo como el descrito, quienes están mejor preparados tienen mejores posibilidades de satisfacer los requerimientos de la demanda, cuestión que se evidencia en la baja desocupación de quienes tienen educación superior completa (Nivel Alto). Sin embargo, a pesar de su importancia, este segmento tiene una baja participación en la PEA, mientras que los niveles intermedio y medio (desde primaria completa hasta el último ciclo de la enseñanza media) son los que mayor participación tienen tanto como ocupados, como desocupados (84%). Cuadros A. 3 y 4.

A los efectos de conocer en el aglomerado la participación específica de la mano de obra con educación superior, universitaria y no universitaria, y su comportamiento, es necesario analizar más allá de la distribución de la población económicamente activa según el nivel de instrucción alcanzado, la estructura al interior del estrato según la completud lograda. Es así que entre de los universitarios y los que tienen educación superior no universitaria que participan en la PEA, los primeros son los que tienen el mayor porcentaje de sus estudios incompletos, es decir los estudiantes, mientras que entre los egresados, la relación se invierte. Cuadro A.5

Estructura y participación de la población con Educación Superior

En un trabajo reciente tomado como referencia, Riquelme (1999), demuestra que en 1998 para el total de aglomerados urbanos, sobre una PEA de aproximadamente 9.000.000 de individuos, los que poseen educación superior son el 27.8%, de los cuales un 20,6% son universitarios. En la muestra Mar del Plata-Batán, para igual período, sobre una PEA de 246.000, el 19% tiene educación superior y de éstos, el 14% son universitarios, por lo que su peso es mayor que la relación que existe a nivel nacional. Asimismo, si se tiene en cuenta en qué condición acceden a la PEA, se observa que los que han logrado graduarse lo hacen en mayor proporción de los que aun están en el sistema. Situación que es igual para el conjunto de la educación superior. Cuadro A. 6 y

Si esta participación se describe según género, al igual que en el estudio de referencia, se observa que las mujeres tienen mayor participación relativa tanto como universitarias como no universitarias. Asimismo, se replica localmente lo que se da en el total de los aglomerados, o sea que con relación a la PEA de su propio rango éstas participan más que los varones, 23% y 16% respectivamente, asimismo lo hacen mayoritariamente una vez que han finalizado sus estudios. Hecho que se ha ido incrementando en los últimos años y que mostraría la búsqueda por parte de la mujer de un mejor posicionamiento en el mercado laboral a través de su condición educativa, proceso que está reflejado en la feminización de la matrícula. Sin embargo, cuando sólo se analizan a los universitarios, para ambos sexos es mayor la participación de los estudiantes por lo que se infiere que la situación antes descrita se da entre los no universitarios. Cuadros A. 8 y 9

Otro dato de interés para conocer la estructura de educación superior y su participación en el mercado de trabajo, se obtiene al distinguir en el rango incompleto entre aquellos que son estudiantes de los que han desertado. Es así que en el total de la PEA resulta que los desertores del sistema participan tanto como los egresados, aunque en mayor medida lo hacen los que abandonaron los estudios universitarios. Esto estaría demostrando la ventaja de la capacitación obtenida en estos estudios por encima de la dotación de atributos que otorgan los estudios terciarios. Dato que se refuerza cuando se observa que este rango está más ocupado que los estudiantes y aún que los egresados universitarios. Sin embargo, al analizar la condición de actividad de todos los universitarios, quienes menos desocupación tienen son los graduados y los que más activamente buscan trabajo son los estudiantes. Situación que no se reproduce en el resto de la educación superior, ya que son los egresados los que obtienen los mayores porcentajes de ocupación y desocupación. Cuadros 10 y 11.

Finalmente, un análisis de la ocupación por rama y categoría ocupacional de la población estudiada permite inferir que, acorde con la estructura de las actividades productivas del aglomerado, la mayor inserción laboral se realiza como empleados en las ramas servicios y comercio. Sin embargo, cuando se discrimina por género, las mujeres duplican su representación como asalariadas, mientras que los hombres

aumentan su participación relativa como trabajadores por su cuenta y patrones. Si a esta descripción añadimos el atributo educación, se puede ver que el título universitario da a la mujer la posibilidad de abrirse en los diferentes rangos y sólo en estas condiciones se encuentran mujeres como empleadoras o cuenta propia. Cuadros 12, 13 y 14

En síntesis, este estudio descriptivo abona la posición que argumenta que a mayor instrucción formal existen mejores oportunidades, y que esto es importante aún para los que pueden demostrar que lograron algún tipo de capacitación aún cuando abandonaron sus estudios, particularmente los universitarios. Situación que también es favorable a las mujeres con educación superior, las que de por sí participan en la PEA en mayor medida que los varones, sin embargo, las ventajas para la mujer se dan si han finalizado sus estudios. Este logro también pareciera ser la puerta de entrada a la categoría patrón y cuenta propia, ya que sólo son las universitarias las que acceden a la misma.

Así también pudo verse que entre los que integran el sistema de educación superior, los estudiantes universitarios son los que más presionan por entrar al mercado de trabajo, como así también los egresados con educación terciaria. Mientras que la premisa que vincula a mayor educación con logros laborales se comprueba tanto para los superior no universitarios como para los universitarios.

Sin embargo, el análisis pormenorizados de la estructura de la educación superior y su participación en sí no puede ir más allá de mostrar el nivel de participación de los individuos según el trayecto por ellos realizado en el sistema de educación formal, y nada expresa acerca de la correspondencia entre formación, puesto de trabajo y condiciones laborales. Si bien estos puntos no son el objeto del presente trabajo, tal como se menciona inicialmente, queda claro que para conocer cómo se produce la convergencia entre educación y trabajo es necesario avanzar en la segunda fase del proyecto que contempla el análisis de esas otras variables.

Bibliografía

Atucha, A. J.; López, M.T. y Volpato, G. (2000) Informe del PBG del Partido de General Pueyrredón. CIE. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Universidad Nacional de Mar del Plata. Bs. As.

Becker, G. (1983) El capital humano un análisis teórico y empírico referido fundamentalmente a la educación. Alianza Ed. Madrid

Gentili, P (1993): Poder económico, ideología y educación. Un estudio sobre los empresarios y la discriminación educativa en la Argentina de los años 90. Tesis de maestría FLACSO. Bs.As.

Lanari, M.E., López, M.T. y Alegre, P. (2001) Empleo en Mar del Plata: restricciones y oportunidades. Re. FACES, N° 9. Fc. Cs. Econ. y Soc. UNMP.

Mc Crackin, B. (1984) Education's contribution to productivity and economic growth. Economic Review (Federal reserve Bank of Atlanta). Atlanta

Riquelme, G. (1999) Mercado de trabajo y educación superior. Doc. presentado a la Secretaría de Política Universitaria. Buenos Aires

Riquelme, G. y Rasquín, P (1998) Mercado de trabajo y educación: el papel de la educación en el acceso al empleo. 4to. Congreso nacional de estudios del trabajo. Ponencia N°43 /ASET. Bs.As.

Schultz. T.W. (1961): Investment in Human Capital. American Economic Review. N.Y.

Smith, A. ([1776] 1958) Investigación sobre la naturaleza y la causa de la riqueza de las naciones. Fondo de cultura económica. México

Thurrow, L. y Lucas, R.E.B. (1972) The american distribution of income: a structural problem. Joint economic committee, Congress of the United State, U.S. government. (En: Riquelme, 1998)

ANEXO I

| CUADRO 1 : Comparación de tasas | | | | | | | |
|---------------------------------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|
| Tasas | Oct-96 | May-96 | Oct-96 | May-97 | Oct-97 | May-98 | Oct-98 |
| Actividad (total) | 41,4 | 41,0 | 41,9 | 42,1 | 42,3 | 42,4 | 42,1 |
| Gran Bs. As. | 44,2 | 43,5 | 44,9 | 45,0 | 45,1 | 45,6 | 45,4 |
| Interior | 37,7 | 38,0 | 37,8 | 38,6 | 38,9 | 38,8 | 38,3 |
| Mar del Plata | 42,9 | 40,1 | 42,1 | 46,1 | 45,2 | 44,1 | 41,6 |
| Empleo (total) | 34,9 | 34,0 | 34,6 | 35,3 | 36,5 | 36,9 | 36,9 |
| Gran Bs. As. | - | 35,6 | 36,5 | 37,4 | 38,7 | 39,2 | 39,4 |
| Interior | - | 31,9 | 32,1 | 32,8 | 33,9 | - | 34,0 |
| Mar del Plata | 33,4 | 32,1 | 34,0 | 37,2 | 37,5 | 37,3 | 36,5 |
| Desocupación (total) | 16,4 | 17,1 | 17,3 | 16,1 | 13,1 | 13,2 | 12,4 |
| Gran Bs. As. | 17,4 | 18,0 | 18,8 | 17,0 | 14,3 | 14,0 | 13,3 |
| Interior | 14,9 | 15,9 | 15,0 | 14,9 | 12,8 | - | 11,3 |
| Mar del Plata | 22,1 | 19,9 | 19,3 | 19,3 | 17,0 | 15,4 | 12,2 |
| Subocupación (total) | 12,5 | 12,6 | 13,6 | 13,2 | 13,1 | 13,3 | 13,6 |
| Gran Bs. As. | 12,6 | 12,6 | 13,8 | 12,7 | 13,0 | 13,2 | 14,0 |
| Interior | 12,4 | 12,6 | 13,1 | 13,8 | 13,5 | - | 13,2 |
| Mar del Plata | 11,2 | 9,9 | 11,9 | 14,8 | 14,5 | 14,0 | 12,6 |

Fuente: GrET en base a EPH

| CUADRO 2: Evolución del mercado laboral de Gral. Pueyrredón según Encuesta Permanente de Hogares | | | | | | | |
|---|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|
| Serie | Oct-95 | May-96 | Oct-96 | May-97 | Oct-97 | May-98 | Oct-98 |
| Población Total | 561.100 | 566.800 | 570.900 | 576.800 | 581.400 | 587.100 | 591.100 |
| Actividad (PEA / PT) | 42,9% | 40,1% | 42,1% | 46,1% | 45,2% | 44,1% | 41,6% |
| Empleo (OCUP / PT) | 33,4% | 32,1% | 34,0% | 37,2% | 37,5% | 37,3% | 36,5% |
| Inactividad (NEA / PT) | 57,1% | 59,9% | 57,9% | 53,9% | 54,8% | 55,9% | 58,4% |
| Desocupación (DES/PEA) | 22,1% | 19,9% | 19,3% | 19,3% | 17,0% | 15,4% | 12,2% |
| Subocupación (SUB/ PEA) | 11,2% | 9,9% | 11,9% | 14,8% | 14,5% | 14,1% | 12,6% |

Fuente: GrET en base a EPH

| CUADRO 3: Población ocupada según nivel de instrucción* alcanzado | | | | | | | |
|--|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|
| Ocupados | Oct-95 | May-96 | Oct-96 | May-97 | Oct-97 | May-98 | Oct-98 |
| Total | 187.600 | 182.200 | 193.900 | 214.300 | 218.200 | 218.800 | 215.700 |
| Nivel Bajo | 9,7% | 11,2% | 9,3% | 10,5% | 9,2 | 9,7% | 8,1% |
| Nivel Intermedio | 48,1% | 49,1% | 47,9% | 47,6% | 47,4% | 54,3% | 50,7% |
| Nivel Medio | 27,5% | 31,0% | 31,3% | 28,3% | 30,5% | 25,2% | 32,4% |
| Nivel Alto | 13,4% | 8,3% | 10,8% | 13,5% | 12,8% | 9,9% | 8,8% |
| No responde | 1,3% | 0,4% | 0,7% | 0,1% | 0,1% | 0,9% | 0,0% |

Fuente: GrET en base a los datos de la EPH

Nivel de instrucción: Bajo (sin instrucción y primaria incompleta), Intermedio (primaria completa y secundaria incompleta), Medio (secundaria completa y superior incompleta), Alto (superior completa)

| CUADRO 4: Población desocupada según nivel de instrucción* alcanzado | | | | | | | |
|---|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|
| Desocupados | Oct-95 | May-96 | Oct-96 | May-97 | Oct-97 | May-98 | Oct-98 |
| Total | 53.100 | 45.200 | 46.300 | 51.300 | 44.500 | 39.800 | 30.000 |
| Nivel Bajo | 12,1% | 20,1% | 14,9% | 18,2% | 9,4% | 12,0% | 12,5% |
| Nivel Intermedio | 55,2% | 57,6% | 60,8% | 52,0% | 57,8% | 53,0% | 53,7% |
| Nivel Medio | 22,7% | 18,3% | 20,6% | 27,0% | 27,0% | 26,6% | 30,3% |
| Nivel Alto | 7,4% | 4,0% | 2,0% | 2,8% | 4,5% | 8,4% | 3,5% |

Fuente: GrET en base a los datos de la EPH

Nivel de instrucción: Bajo (sin instrucción y primaria incompleta), Intermedio (primaria completa y secundaria incompleta), Medio (secundaria completa y superior incompleta), Alto (superior completa)

| CUADRO 5: PEA con Ed. superior según rango alcanzado | | | | |
|---|-------------------------|-------------|---------------------------|-------------|
| Tipo de Ed. Sup. | Superior universitarios | | Superior no universitario | |
| Rangos | Totales | % | Totales | % |
| Incompleto | 23.000 | 66% | 3.000 | 25% |
| Completo | 12.000 | 34% | 9.000 | 75% |
| Total | 35.000 | 100% | 12.000 | 100% |

Fuente: MIP en Base a EPH

| CUADRO 6: Población con Ed. Superior según su condición de actividad | | | | |
|---|----------------|----------------------------------|---------------|---------------|
| Condición de Actividad | | Población con Educación Superior | | |
| | | Total | S.N.U. | S.U. |
| Población Total | 591.100 | 70.000 | 19.000 | 51.000 |
| PEA | 245.700 | 19% | 5% | 14% |
| Inactivos | 345.400 | 7% | 2% | 5% |
| Fuente: MIP en Base a EPH | 100% | 12% | 3% | 9% |

| CUADRO 7: Resumen de participación de la población con Ed. Superior | | | |
|--|---------------|----------------|------------------|
| Población | Total | PEA | Inactivos |
| | | 591.100 | 245.700 |
| | 100% | 42% | 58% |
| Población con Educ. Superior | 70.000 | 47.000 | 23.000 |
| | 100% | 67% | 33% |
| Incompleto | 100% | 61% | 39% |
| Completo | 100% | 77% | 23% |
| Superior no universitario | 100% | 62% | 38% |
| Incompleto | 100% | 55% | 45% |
| Completo | 100% | 66% | 34% |
| Superior universitario | 100% | 69% | 31% |
| Incompleto | 100% | 62% | 38% |
| Completo | 100% | 87% | 13% |

Fuente: MIP en Base EPH

| CUADRO 8: Distribución de la población con Ed. Sup. por género según condición de actividad | | | | | | | | |
|--|-----------------|------------------------|--------------|---------------|-----------------|------------------------|---------------|---------------|
| Condición de Actividad | Varones | | | | Mujeres | | | |
| | Población total | con Educación Superior | | | Población total | con Educación Superior | | |
| | | Total | S.N.U. | S.U. | | Total | S.N.U. | S.U. |
| PEA | 155.700 | 16% | 3% | 13 % | 90.000 | 23% | 7% | 16 % |
| Inactivos | 134.800 | 3% | 0,7% | 2% | 210.600 | 9% | 3% | 6% |
| Total | 290.500 | 30.000 | 6.000 | 24.000 | 300.600 | 40.000 | 13.000 | 27.000 |
| Fuente:MIP en base a EPH | 100% | 10% | 2% | 8% | 100% | 13% | 4% | 9% |

| Cuadro 9: participación en la PEA por género según rango alcanzado en Ed. Superior | | | | |
|--|----------------|-------------|----------------|---------------|
| Totales de participación en la PEA | | % | Varones | Mujeres |
| PEA | 245.700 | 100% | 155.700 | 90.000 |
| Educación Superior | 47.000 | 19% | 16% | 23% |
| Incompleto | 27.000 | 11% | 10% | 12% |
| Completo | 20.000 | 8% | 6% | 11% |
| Educación Superior Universitaria | | | | |
| Incompleto | 23.000 | 9% | 8% | 11% |
| Completo | 12.000 | 5% | 5% | 5% |

Fuente: MIP, en base a EPH. * No se incluye ES no universitaria porque al desagregarse el número de casos es poco representativo

| CUADRO 10: Condición de asistencia de la PEA con Educación Superior | | | | |
|---|--------------------------|-------------|---------------------------|------------------------|
| Rangos | Total Educación Superior | % | Superior No Univeristario | Superior Universitario |
| Egresados | 20.000 | 43% | 71% | 34% |
| Estudiantes | 7.000 | 15% | 13% | 16% |
| Desertores | 20.000 | 42% | 16% | 50% |
| Total | 47.000 | 100% | 100% | 100% |

Fuente: MIP en Base a EPH

| Cuadro 11: PEA con Ed. Superior por condición de actividad según condición de asistencia | | | | | | | | | |
|--|-----------------------|-------------|-------------|---------------------------|-------------|-------------|------------------------|-------------|-------------|
| Condición de asistencia | Total de Ed. Superior | | | Superior no universitaria | | | Superior universitaria | | |
| Rangos | PEA | ocupados | desocup. | PEA | ocupados | desocup. | PEA | ocupados | desocup. |
| Egresados | 43% | 45% | 28% | 71% | 74% | 50% | 34% | 35% | 14% |
| Estudiantes | 15% | 13% | 40% | 13% | 11% | 33% | 16% | 14% | 45% |
| Desertores | 42% | 42% | 32% | 16% | 15% | 17% | 50% | 51% | 41% |
| Total | 100% | 100% | 100% | 100% | 100% | 100% | 100% | 100% | 100% |

Fuente: MIP en Base a EPH

| CUADRO 12: Ocupados con Educación superior por género según rama de actividad | | |
|---|----------------|--------------------|
| Ramas de Actividad | Ocupados | Ocup. Ed. Superior |
| Industria | 34.000 | 5% |
| Construcción | 23.000 | 8% |
| Comercio | 51.000 | 19% |
| Hoteles y Restaurantes | 13.000 | 12% |
| Servicios | 88.000 | 31% |
| Otros | 6.000 | 19% |
| Total | 215.000 | 43.000 |

Fuente: MIP en Base EPH

| CUADRO 13 : Población ocupada con Ed. Superior por sexo -varones- según categoría ocupacional | | | | | | | | | |
|---|-----------------------|-------------|--|-------------|-------------|-----------------------|--|-------------|-------------|
| Categoría Ocupacional | Población Ocup. Total | | Total | | | Población Ocup. Total | Varones | | |
| | | | Población Ocup. con Educación Superior | | | | Población Ocup. con Educación Superior | | |
| | | | Total | S.N.U. | S.U. | | Total | S.N.U. | S.U. |
| Patrón o empleador | 12.000 | 5% | 5.000 | 3% | 14% | 9.000 | 17% | 6% | 19 % |
| Trabajador por su cuenta | 55.000 | 25% | 11.000 | 19% | 28% | 41.000 | 35% | 36% | 35 % |
| Obrero o empleado | 146.000 | 69% | 27.000 | 78% | 58% | 86.000 | 48% | 58% | 46% |
| Trabajador sin salario | 2.000 | 1% | - | - | - | 1.000 | - | - | - |
| Total | 215.000 | 100% | 43.000 | 100% | 100% | 137.000 | 100% | 100% | 100% |

Fuente: MIP en Base EPH

| CUADRO 14 : Población ocupada con Ed. Superior por sexo-mujeres- según categoría ocupacional | | | | | | | | | |
|--|-----------------------|-------------|--|-------------|-------------|-----------------------|--|-------------|-------------|
| Categoría Ocupacional | Población Ocup. Total | | Total | | | Población Ocup. Total | Mujeres | | |
| | | | Población Ocup. con Educación Superior | | | | Población Ocup. con Educación Superior | | |
| | | | Total | S.N.U. | S.U. | | Total | S.N.U. | S.U. |
| Patrón o empleador | 12.000 | 5% | 5.000 | 3% | 14% | 2.000 | 4% | - | 6% |
| Trabajador por su cuenta | 55.000 | 25% | 11.000 | 19% | 28% | 14.000 | 14% | 8% | 17 % |
| Obrero o empleado | 146.000 | 69% | 27.000 | 78% | 58% | 62.000 | 82% | 92% | 77% |
| Trabajador sin salario | 2.000 | 1% | - | - | - | 1.000 | - | - | - |
| Total | 215.000 | 100% | 43.000 | 100% | 100% | 79.000 | 100% | 100% | 100% |

Fuente: MIP en Base EPH

**CUADRO 13c : comparación de población ocupada con
Ed. Superior por sexo según categoría ocupacional**

| Categoría Ocupacional | Varones | | | | Mujeres | | | |
|---------------------------------|--------------------------|---|-------------|-------------|-----------------------------|---|-------------|-------------|
| | Población Ocup. Total | Población Ocup. con Educación Superior | | | Población Ocup. Total | Población Ocup. con Educación Superior | | |
| | | Total | S.N.U. | S.U. | | Total | S. N.U. | S.U. |
| Patrón o empleador | 9.000 | 17% | - | 6% | 2.000 | 4% | - | 6% |
| Trabajador por su cuenta | 41.000 | 35% | 8% | 17% | 14.000 | 14% | 88% | 17 % |
| Obrero o empleado | 86.000 | 48% | 92% | 77% | 62.000 | 82% | 92% | 77% |
| Trabajador sin salario | 1.0000 | - | - | - | 1.000 | - | - | - |
| Total | 137.000 | 100% | 100% | 100% | 79.000 | 100% | 100% | 100% |

Fuente: MIP en Base EPH